

INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EMPRESA:

Del mito a la estrategia real



La inteligencia artificial ha recorrido un fascinante camino desde sus primeras aplicaciones en entornos empresariales en la primera mitad de la década del 2010, marcada por sistemas como Watson de IBM, que demostraron el potencial de la IA en la toma de decisiones complejas mediante el procesamiento de datos en tiempo real, hasta esta década, en que se ha convertido en un eje clave de la transformación digital. Sin embargo, su adopción inicial estuvo limitada a sectores con alta capacidad de inversión y equipos especializados en ciencia de datos. Con el tiempo, el acceso a mayores volúmenes de datos y la evolución de algoritmos de aprendizaje profundo han

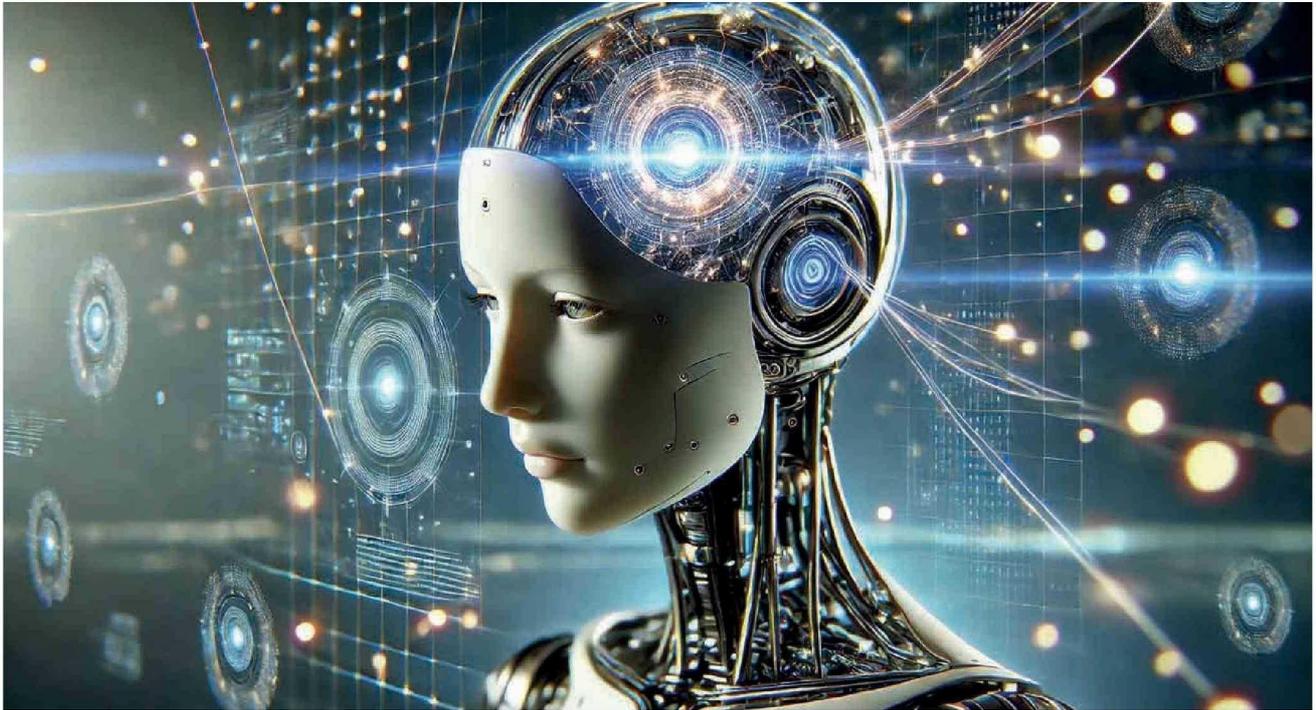
La inteligencia artificial ha dejado de ser una promesa futurista para convertirse en un pilar estratégico de la transformación digital. Desde sus primeras aplicaciones empresariales hasta su adopción masiva en distintos sectores, la IA ha recorrido un largo camino, enfrentando desafíos como la disponibilidad de datos, la resistencia organizacional y la incertidumbre sobre su retorno de inversión

hecho más accesible el uso y aplicación de la IA, permitiendo que empresas de diversos tamaños implementen soluciones para la optimización de procesos, automatización y análisis predictivo. En la actualidad, la IA está avanzando a constituirse en un elemento estratégico impulsado tanto

por corporaciones como por profesionales en ciencia de datos, que han facilitado su integración en múltiples sectores.

A pesar del avance tecnológico que impulsa y soporta la IA, muchas organizaciones aún enfrentan desafíos

significativos al momento de incorporar en sus operaciones. Entre las principales barreras se encuentra la calidad y disponibilidad de datos, ya que los modelos requieren grandes volúmenes de información estructurada y limpia para alcanzar niveles óptimos de precisión. Además, la incertidumbre que tienen algunos integrantes del corporativo y C-levels sobre el impacto real de la IA en la competitividad, han retrasado su adopción en ciertas industrias. A nivel estratégico, la IA aún no es considerada un pilar fundamental dentro de los planes de TI de muchas empresas, ya que persisten dudas sobre su retorno de inversión, seguridad y escalabilidad. Estas restricciones también están



relacionadas con factores culturales y organizacionales que requieren un cambio en la forma en que se perciben y gestionan las soluciones basadas en IA.

Para maximizar su impacto en la eficiencia y productividad organizacional, la implementación de inteligencia artificial debe estructurarse a partir de una estrategia bien alineada con los objetivos corporativos. No se trata sólo de integrar herramientas aisladas, sino de definir una hoja de ruta que conecte la IA con la visión del negocio y su competitividad en el mercado. El éxito de su adopción radica en la capacidad de escalar soluciones de manera progresiva, iniciando con pilotos en áreas específicas para luego expandirlas a procesos más amplios. La

“Las empresas que integren IA con una visión estratégica liderarán el futuro de sus industrias”

gobernanza de datos juega un papel clave en este proceso, ya que sin una gestión eficiente de la información, las iniciativas pueden verse limitadas en su efectividad. Además, la integración de IA debe considerar factores éticos y regulatorios, garantizando su uso responsable en la toma de decisiones. Aquellas empresas que logren articular la IA dentro de su estrategia digital no solo optimizarán sus operaciones, sino que se posicionarán con ventaja frente a sus competidores.

Algunas industrias han sa-

bido capitalizar mejor las oportunidades que brinda la inteligencia artificial, destacándose sectores como la manufactura, la salud y los servicios financieros, donde los modelos predictivos, la automatización y el análisis de datos han generado mejoras tangibles. En la industria de la construcción, la IA está comenzando a transformar la gestión operativa mediante el uso de visión artificial para monitorear la seguridad en terreno, verificar el cumplimiento de protocolos y realizar inspecciones visuales en tiempo real con visión artificial. Específica-

mente esta tecnología está siendo aplicada para detectar riesgos en obras, evaluar estructuras y optimizar la asignación de recursos. La implementación efectiva de IA en este sector no solo permite reducir accidentes y costos asociados a errores en ejecución, sino que también mejora la planificación y el control de calidad en cada fase del proyecto. A medida que más empresas del rubro adopten estas herramientas, la eficiencia y seguridad en la construcción podrían alcanzar niveles sin precedentes, redefiniendo los estándares de la industria. **N&C**

Comenta en  